

WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA

Celebrating 30 years of promoting democracy, human rights and social justice in Latin America.

Más Allá de la Escalada de Seguridad: La Seguridad y los Migrantes a lo Largo de la Frontera entre EE.UU. y México.

Abril de 2012

Resumen ejecutivo

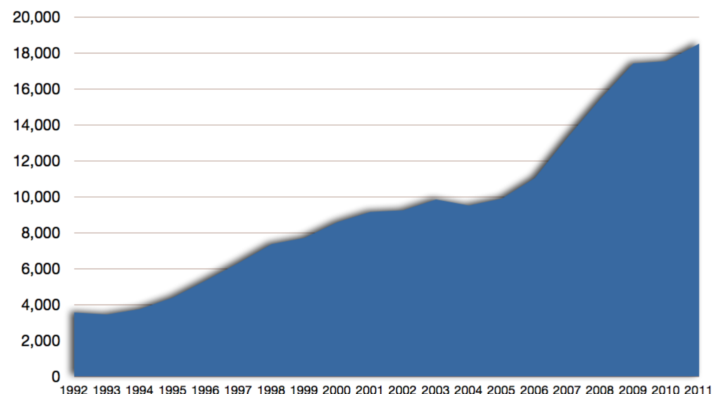
En Washington y en algunas capitales de estados fronterizos de los Estados Unidos, líderes políticos y expertos hacen advertencias graves con respecto a la frontera de 2,000 millas que EE.UU. comparte con México. Es común escuchar a la región descrita como una "zona de guerra", con criminales violentos, drogas, migrantes, e incluso terroristas cruzando hacia tierra estadounidense. La crisis, según los partidarios de la línea dura, requiere que la administración de Obama luche aún más fuerte, construya más muros y muros más altos, e incluso use las fuerzas armadas para mantener la seguridad de los ciudadanos estadounidenses.



Perspectivas graves sobre la frontera: "Los estadounidenses, donde quiera que habiten, pero especialmente aquellos que viven a lo largo de la frontera, deben poder sentirse seguros en sus hogares y en su propiedad. Esto no será posible mientras cerca de un millón de personas, muchas de ellas con antecedentes penales, crucen ilegalmente la frontera suroeste **cada año." Sen. John McCain (R- Arizona), abril de 2011**

Estas voces son fuertes—especialmente durante la temporada electoral actual en EE. UU. —pero están equivocadas. De hecho, una mirada más cercana a la frontera revela que después de una histórica escalada de seguridad por parte de EE. UU., un nuevo **aumento en el dinero, los muros, y los agentes desplegados es innecesario.** Las amenazas que existen no los justifican, y sus efectos secundarios—entre ellos el severo costo humanitario para los migrantes—van en aumento. Es urgente que Washington vea la escalada de seguridad en la frontera como una política del pasado y no como una dirección para el presente o el futuro.

Este es el hallazgo principal de ***Más Allá de la Escalada de Seguridad***, un nuevo estudio basado en una investigación de un año conducida por dos organizaciones investigadoras veteranas: la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés), que tiene su sede en EE.UU., y el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) de México. *Más Allá de la Escalada*



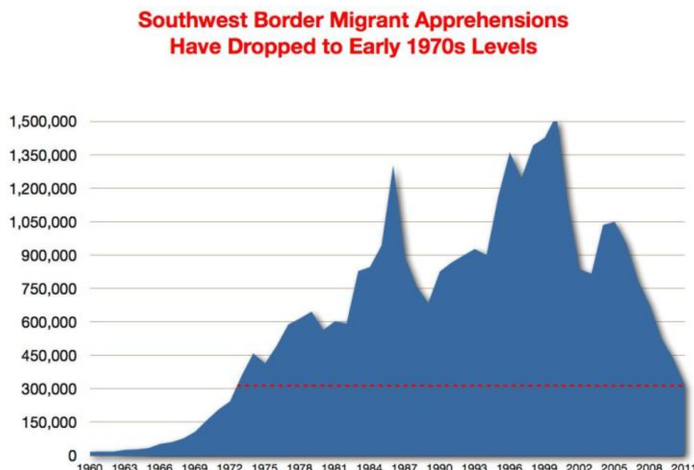
de Seguridad detalla la red compleja y llena de duplicaciones de agencias policiales, militares, y de inteligencia, además de las barreras, y programas de ayuda financiera para México, que EE.UU. ha construido en los últimos 20 años. En este período, se ha quintuplicado el tamaño de la Patrulla Fronteriza de EE. UU., se ha dado un nuevo e inusual rol doméstico a los militares, se han desplegado Sistemas Aéreos No Tripulados (mejor conocido como *drones*) y otras tecnologías sofisticadas y se ha construido cientos de millas de muros.

Homicidios cada 100,000 habitantes en ciudades de los EE.UU. y México con más de 100,000 habitantes, dentro de 100 millas de la frontera, 2010	
Juárez, Chih	282.7
Nogales, Son	103.5
Tijuana, B.C.	80.6
Nuevo Laredo, Tam.	37.5
Tecate, B.C.	34.6
Matamoros, Tam	18.8
Piedras Negras, Coah	17
Mexicali, B.C.	14
Reynosa, Tam.	13.6
San Luis Río Colorado, Son	12.3
Tucson, AZ	9.7
Laredo, TX	3.9
Brownsville, TX	3.9
McAllen, TX	3.7
Riverside, CA	3.0
San Diego, CA	2.2
Temecula, CA	2.0
El Paso, TX	0.8
Carlsbad, CA	0
Irvine, CA	0
Total de ciudades fronterizas mexicanas	**96**
México	**22.9**
Total de ciudades fronterizas en EE.UU.	***3.6***
Estados Unidos	***4.8***

La investigación concluye que hoy, aunque México ha sufrido más de 50,000 asesinatos relacionados con la delincuencia organizada desde el 2007, **la violencia no está derramándose al otro lado de la frontera.** Rancheros en áreas muy remotas dicen que se sienten más amenazados, en parte porque la escalada de seguridad no ha disuadido el tráfico de drogas en sus tierras. Pero, a excepción de algunos incidentes notorios, el lado estadounidense de la frontera sufre menos crímenes violentos que el promedio de EE. UU., o incluso el promedio de los cuatro estados fronterizos. Una de las ciudades más peligrosas del mundo, Ciudad Juárez, México, está del otro lado de la frontera de una de las ciudades más seguras de los Estados Unidos, El Paso, Texas.

Nuestro estudio encontró que una de las razones por las que la violencia no se está "derramando" tiene que ver con la conducta de las organizaciones traficantes mexicanas: actúan para evitar incidentes en el lado estadounidense de la frontera que puedan detonar el cierre oficial de los puertos de entrada por los cuales la mayoría de las drogas pasa.

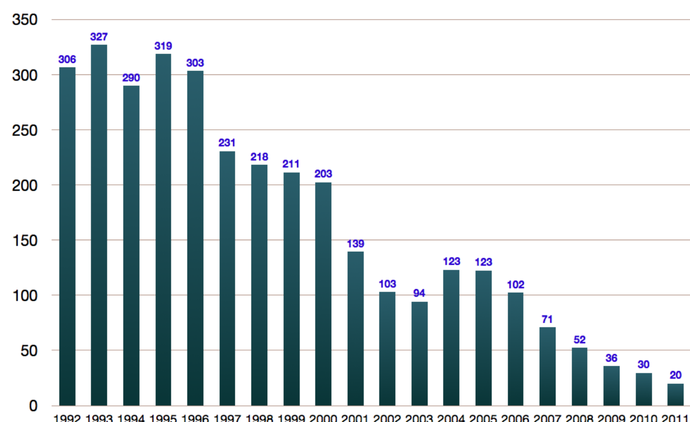
El estudio también detalla **una reducción marcada en cruces migratorios.** Aunque no podemos saber cuántos migrantes tratan de cruzar la frontera hacia EE.UU. cada año, sí sabemos cuántos detiene la Patrulla Fronteriza. Desde el 2005, el número ha caído en un 61%, a niveles que no habían sido vistos desde la presidencia de Richard Nixon. Encontramos que la caída tiene tres causas principales. La escalada de seguridad de EE. UU. es un factor, pero la crisis económica de EE. UU. es por lo menos, si no más, igualmente importante. Además, la cantidad de abusos por organizaciones criminales—y





ciertos funcionarios mexicanos—por los que los migrantes deben pasar de camino a la frontera norte de México hace que algunos reconsideren el viaje.

A pesar de dichos factores disuasivos, cientos de miles de personas siguen intentando el viaje cada año. Los riesgos valen la pena, concluyen muchos, principalmente si EE.UU. aún ofrecen oportunidades económicas, si la violencia en sus países (en Centroamérica, por ejemplo) es tan probable como en el norte de México, y especialmente—como suele ocurrir en el caso de un porcentaje creciente de migrantes deportados—si el cónyuge o hijos permanecen en EE. UU.



Más Allá de la Escalada de Seguridad lleva al lector a través de la panoplia de cuerpos policiales, investigativos, de inteligencia, militares, y de ayuda exterior que son responsables por la seguridad fronteriza. Todos ellos han crecido rápidamente, especialmente en el período después del 11 de septiembre de 2001. A pesar del crecimiento, la cooperación y coordinación entre organismos ha sufrido, sobre todo porque el gobierno federal carece de una estrategia única de seguridad fronteriza integral. Entretanto, la cooperación y coordinación binacional con México, a pesar de haber alcanzado niveles históricos, cuando se trata de cuestiones transfronterizas es menos regular o establecida de lo que podría esperarse de dos países que comparten una frontera larga, marcada por tanto comercio, migración, violencia, y Contrabando.

La escalada aceleró en respuesta a la posibilidad de que terroristas cruzaran la frontera para perjudicar a los Estados Unidos, una amenaza que—aunque requiere vigilancia constante—ha permanecido hipotética. Hoy, con los niveles de migración bajos, y el crimen violento en el lado de EE. UU. en los niveles más bajos en una generación, **cualquier**

incremento en la presencia de seguridad de EE. UU. producirá rendimientos decrecientes.

En vez de seguir a las políticas de línea dura, que hacen un llamado a incrementar los muros, agentes, *drones* y tropas, es hora de tomar una pauta y reconsiderar qué está y qué no está funcionando, y cómo nuestros recursos pueden ser puestos a mejor uso. Una mejora inmediata sería enfocarse en redirigir el financiamiento hacia los oficiales sobrecargados que manejan los muy transitados puertos de entrada al país.

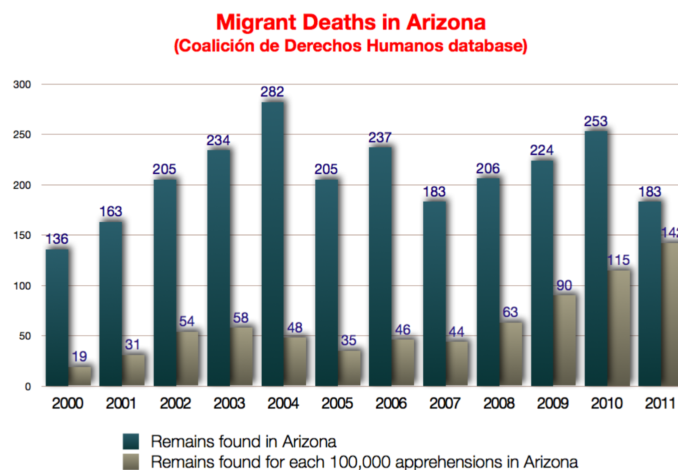
Otra prioridad urgente es mejorar la situación humanitaria de la población vulnerable que se encuentra atrapada en medio de las escaladas de seguridad de ambos países: los cientos de miles de migrantes que continúan buscando formas de entrar a los EE.UU. cada año.

Cada año, hasta 20,000 migrantes, la mayoría de Centroamérica, son secuestrados—algunos torturados, violados o incluso asesinados—por grupos de delincuencia organizada en territorio mexicano. Demasiado a menudo, estos crímenes son ayudados o apoyados por oficiales migratorios y agentes de seguridad mexicanos corruptos. En el lado estadounidense de la frontera, grupos no gubernamentales han documentado miles de casos no sancionados de abuso y malos tratos a migrantes en la custodia de autoridades de EE. UU. En este caso, la respuesta urgentemente necesaria es más rendición de cuentas, tanto criminalmente como administrativamente, de los funcionarios públicos, en ambos gobiernos, que están involucrados de una manera u otra en el abuso de los migrantes.

La escalada de seguridad fronteriza ha llevado a más migrantes a usar coyotes, los cuáles cobran precios mayores por cruzar a los Estados Unidos. Nuestro estudio también encontró un incremento en el contacto entre migrantes y traficantes de drogas. En algunos sectores de la frontera, la línea se está borrando entre traficantes de personas y traficantes de drogas: nada cruza la línea que no está bajo el control de la organización traficante de drogas que controla el área.

Los migrantes también se están enfrentando prácticas de deportación de EE.UU. que hacen daño innecesario. Rutinariamente, familias son separadas por políticas que envían a la gente a la prisión federal por el crimen de estar en EE. UU. sin permiso, o por políticas que repatrían personas a ciudades a cientos de millas de donde fueron detenidas. A veces, estas “repatriaciones laterales” envían migrantes a ciudades conflictivas en la frontera mexicana, donde pueden volverse presas de—o ser reclutados por—grupos criminales que poseen un control de facto sobre el área.

La escalada de seguridad, entretanto, ha hecho que la migración sea más peligrosa. Los migrantes ahora intentan cruzar por algunos de los terrenos más inhóspitos y peligrosos de toda la frontera, y el número de aquellos que fallecen de deshidratación o hipotermia en territorio estadounidense ha aumentado en los últimos 10 años. Incluso



cuando la cantidad total de migrantes ha disminuido, la cantidad de restos humanos encontrados en el desierto de Arizona y alrededores se mantiene terriblemente alta. La decencia requiere un aumento en medidas humanitarias, como capacidades de búsqueda y rescate, y estaciones de agua, que podrían prevenir cientos de muertes innecesarias cada año.

Más Allá de la Escalada de Seguridad trasciende la narrativa de los políticos de la línea dura de Washington, y cuenta la historia completa de la seguridad y la migración en la frontera hoy. Concluye que el torbellino de la escalada de seguridad puede terminar ahora. En cambio, los gobiernos de EE. UU y México deben hacer una pausa, reconsiderar sus posturas y tomar los pasos necesarios para hacer que la frontera de mayor actividad del mundo sea más eficiente, humana y gobernada bajo el estado de derecho por el resto del siglo 21.